

CAPÍTULO N° 16

LOS ENEMIGOS DEL CRISTIANO

EL MUNDO.

1).- El mundo, enemigo de la vida cristiana.

Cuando la Biblia se refiere al mundo como enemigo de la vida cristiana, no se refiere a la naturaleza o a la creación, sino al sistema socioeconómico que ha creado el hombre caído de la gracia de Dios, pues está basado en un sistema de valores falso, en el cual no hay la justicia, como todos sabemos es un sistema que ahoga a los más débiles y donde los que triunfan no son la mayoría de las veces los que lo merecen, sino el que logra pasar por encima de los demás, este sistema de cosas es totalmente opuesto a la naturaleza de Dios y a su palabra. En el reino de Dios reina la humildad, aquí el orgullo y la soberbia, en el reino de Dios reina el amor y la unidad, aquí la discordia y la rivalidad, etc., sin embargo, nuestra naturaleza humana se siente atraída por el mal, el orgullo, la vanagloria, las pasiones desordenadas, el dinero etc., cosas éstas que son el atractivo principal de este mundo, por eso siempre tratará de seducirnos de nuevo, para que volvamos atrás, pero ahora no estamos solos sino que el espíritu de Dios, si se lo pedimos nos fortalecerá, para caminar por encima de las miserias de este mundo. Leamos a **Santiago 4:1-4**. *“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. “*

2).- La mente que está detrás del mundo.

La organización del sistema mundial, es inspirada por el diablo y está concebido de manera intencional para apartar al hombre de Dios, ya que todas las cosas que son del mundo están hechas de tal manera que se oponen a la voluntad de Dios, para nosotros, son posiciones irreconciliables desde antes de la fundación del mundo, por esas mismas causas Satanás pasó, de ser uno de los ángeles más hermosos y respetados del cielo, a ser un espanto para toda la humanidad y enemigo número uno de Dios y es precisamente por ser el más grande enemigo de Dios, que ha tratado de hacer del mundo algo abominable delante del Señor y permanecerá así hasta el glorioso día en que él sea encarcelado para siempre y la justicia de Dios reinará nuevamente en este mundo eternamente. **Santiago 4:4-5** *“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?”*

3).- La santidad & Mundanalidad.

La santidad como ya lo hemos visto, en un estudio anterior, es el apartarse del mal de este mundo para hacer lo que Dios espera de nosotros. Hemos sido tomados de este mundo para Dios, y como no seguimos Las concupiscencias de este mundo, sus bajas pasiones, disoluciones, etc., hay el rechazo natural que siempre ha existido entre el bien y el mal, entre la

Luz y las tinieblas, las personas que no conocen a Dios no nos aceptará como antes de haber decidido seguir a Jesús, pues nuestra sola presencia les incomoda al poner en evidencia, aún sin hablar, que sus acciones son malas. Así que debemos estar claros que ya no somos más de este mundo sino que ahora somos ciudadanos del reino de los cielos y estamos aquí solamente de tránsito como extranjeros o peregrinos que marchamos a una Ciudad Santa distante llamada la Nueva Jerusalén. **Juan 15: 18-22.** *“Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Más todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.”*

4).- Vanidad de Vanidades.

El mundo es contrario a Dios porque el Señor es la realidad y el mundo es una fantasía pasajera. Si seguimos al mundo, en toda la ilusión que nos ofrece al final quedaremos con las manos vacías porque ¿qué es la vida del hombre? 70 años de vida, quizás, pero luego nos enfrentaremos a la eternidad sin Dios y sin salvación, pero si hacemos la voluntad de Dios permaneceremos para siempre en cuerpos glorificados, en los cuales no hay dolor, ni enfermedad alguna, ni cansancio, ni temor, ni tristeza, ni hambre, ni calor, ni frío, etc., sino que será gozo y paz en la presencia de Dios, es esto lo que nos enseña la Palabra de Dios, leamos: **1 Juan 2: 15- 17;** *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”*

5).- ¿Que hacer en semejante enfrentamiento?

Escapar a una montaña solitaria, como hicieron equivocadamente los monjes en épocas anteriores ocultándose del mundo en un lejano monasterio no es la solución, pues ¿qué mérito tiene vivir la vida cristiana en estas condiciones? No lo hizo así el Señor, ni los apóstoles, sino que la voluntad de Dios es que permanezcamos en este mundo pero sin contaminarnos (en santidad) y seamos así portadores de la palabra de Dios con el aval de nuestro ejemplo y así poder testificar a través de nuestra manera de vivir que Dios está con nosotros para poder ganar a los demás para Cristo. Solamente cuando los demás nos vean victoriosos y recibiendo las bendiciones de Dios querrán acercarse a recibir de “eso” que nosotros tenemos, lo cual nos hace sonreír por la esperanza que hay en nosotros a pesar de las dificultades, permanecer firmes allí donde los demás se derrumban. **Juan 17:6-11;** *“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.”*

6).- Satanás príncipe de este mundo.

Satanás es conocido en las escrituras como príncipe de este mundo, él lo tiene en su dominio por causa del pecado del hombre y de su naturaleza caída, el hombre en su obstinación de hacer siempre el mal, prácticamente se ha sometido voluntariamente al maligno para obedecerle. Por esta causa el mundo esta temporalmente bajo el control del maligno según dice la Escritura pero muy pronto el diablo avergonzado, será echado en un lago que arde con fuego y azufre y el Señor recuperará el dominio. No es que Dios no haya podido hacerlo antes sino que tienen que cumplirse las escrituras para Dios probar a los que le son leales y manifestarse todos los infieles, para pagar a cada uno según sus obras. **Juan 16: 11**; *“y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.”*